

El Salmo 119

por Douglas L. Crook

El Salmo 119 es un salmo largo que proclama el valor de la palabra de Dios, la cual revela su voluntad. Declara las bendiciones y los beneficios que se obtienen al prestar atención a la sabiduría e instrucciones de la palabra de Dios.

Obviamente, cuando se escribió este Salmo, la palabra de Dios consistía únicamente en la ley de Moisés y en las palabras proféticas que se habían pronunciado en ese momento. Sin embargo, el valor de la palabra de Dios para nosotros, Su pueblo celestial, es igual al valor de Su palabra para Su pueblo terrenal.

Dios ha tratado al hombre de diferentes maneras a lo largo de la historia, pero el carácter de Su palabra siempre ha permanecido igual.

Es importante saber a quién se dirige la palabra de Dios y cuál es Su propósito, pero toda Su palabra se caracteriza como se describe en este Salmo. La ley fue dada a Israel y nunca fue dada a los gentiles para que trataran de cumplirla. La ley es santa y justa, pero la justicia que exige se cumplió en el sacrificio de Cristo.

En esta edad de la Iglesia encontramos las bendiciones y los beneficios mencionados en este Salmo si prestamos atención al evangelio de Dios revelado al apóstol Pablo. El evangelio de Pablo nos da la perspectiva apropiada para que disfrutemos de las bendiciones eternas de Dios.

En este estudio no voy a dar un estudio

versículo por versículo, sino que quiero considerar algunos de los diferentes nombres que el Espíritu utiliza en este Salmo para referirse a la voluntad revelada de Dios.

Encuentro 10 nombres de la voluntad revelada de Dios en este Salmo,. Cada nombre nos da un aspecto diferente del valor y la importancia de la palabra de Dios.

- 1) Ley,
- 2) Estatutos,
- 3) Preceptos,
- 4) Mandamientos,
- 5) Testimonios,
- 6) Juicios,
- 7) Verdad,
- 8) Palabra,
- 9) Camino,
- 10) Justicia.

Ley

Salmo 119:1

¹Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová.

Este término se utiliza con mucha frecuencia en este Salmo. Inmediatamente queremos aplicarlo a la ley de Moisés. Ciertamente se aplica y es un nombre legítimo que el Espíritu mismo utiliza para referirse a los primeros cinco libros de la Biblia, incluidos los Diez Mandamientos. Sin embargo, el término no se limita solo a esa parte de la Biblia.

La palabra traducida “ley” es la palabra “torá” en el hebreo y significa simplemente “instrucción”. Tiene el significado de aquello que dirige, guía, enseña o señala hacia adelante.

Esa definición nos da una comprensión un poco más amplia de la palabra “ley”. Normalmente, cuando pensamos en la ley de Dios, pensamos solo en los mandamientos severos con la amenaza de consecuencias legales. Creemos que se trata simplemente de un término judicial. Tal modo de pensar es correcto en lo que respecta a partes de la ley de Moisés, pero no nos da una comprensión precisa de toda la escritura.

La Biblia entera, la voluntad revelada de Dios, debe ser recibida como ley o sea instrucción para guiarnos y señalarnos la dirección correcta. Las escrituras nos enseñan y nos señalan a Dios y sus propósitos para nuestra vida. Recibir y obedecer la instrucción de la palabra de Dios nos conducirá a las muchas bendiciones presentadas en este Salmo.

2 Timoteo 3:16, 17

¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Piense en las escrituras como señales que le indican constantemente la dirección del éxito eterno. Si desea alcanzar lo mejor de Dios, siga las señales. Si desea triunfar en la vida, preste atención al Señor de la vida y a sus instrucciones, la Biblia.

Vivimos en una edad y en una sociedad en la que el hombre se ha rechazado a escuchar y prestar atención a las instrucciones de la palabra de Dios para que lo conduzcan al éxito, la paz, el gozo y la prosperidad.

Muchos afirman: “¡Nadie tiene derecho a

dictarme mis acciones ni mi estilo de vida!”. “¡Nadie tiene autoridad para juzgar mi vida ni para determinar lo que es correcto o incorrecto!”. Consideran que las enseñanzas de la Biblia son obsoletas, severas e incluso absurdas.

Lamentablemente, muchos creyentes están empezando a adoptar la actitud del mundo hacia la palabra de Dios. Ya no aceptan incondicionalmente la autoridad de la palabra de Dios para darnos la instrucción sabia y necesaria que nos llevará a disfrutar de lo mejor de Dios para esta vida presente y para la eternidad.

Ejemplo:

El estado de Colorado, donde yo vivo, tiene la autoridad para colocar señales a lo largo de las carreteras en las montañas. Hay muchos tipos diferentes de señales que dan instrucciones para nuestra seguridad, de modo que podamos disfrutar del viaje y llegar sanos y salvos a nuestro destino. Hay señales de velocidad, señales de advertencia, señales de ceder el paso, señales de curva más adelante, y muchas más.

¿Qué pasaría si alguien decidiera que sabe más que el estado de Colorado sobre cómo viajar por las montañas? ¿Qué pasaría si alguien pensara: “Esas señales son tontas y me impiden disfrutar de mi viaje”? Debido a ese pensamiento, ignorara una señal de límite de velocidad y una señal de curva cerrada que había más adelante. Tarde o temprano, una persona que ignora constantemente las instrucciones de las señales de tránsito se lastimará o matará a alguien más.

Ignorar las instrucciones de la voluntad

revelada de Dios en cuanto a la fe y la conducta es aún más peligroso porque tiene consecuencias para esta vida y la eternidad. La raza humana se encuentra en la triste condición en que se encuentra porque el hombre continúa ignorando las instrucciones de Dios en cuanto a la fe y la conducta. Es como una calle llena de conductores sin señales de tránsito. Cada uno va en la dirección que quiere y a la velocidad que quiere. Tal como lo hacen en Asunción, Paraguay. Es peligroso.

Proverbios 29:18

¹⁸Sin profecía el pueblo se desenfrena; Mas el que guarda la ley es bienaventurado.

La ley de Dios para el hombre es: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo”. Para los individuos que creen y comienzan en el Camino de vida, la ley de Dios es vivir piadosamente de acuerdo a Su instrucción para cada área de su vida.

Prestar atención a las instrucciones de la palabra de Dios conduce a la bendición, ahora y para siempre.

1 Timoteo 4:6-8

⁶Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

⁷Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad;

⁸porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.

Estatutos

Salmo 119:5

5;Ojalá fuesen ordenados mis caminos Para guardar tus estatutos!

La palabra “estatutos” es un término legal que se refiere a las ordenanzas que declaran lo que se requiere y espera en ciertas circunstancias y situaciones. Proviene de una palabra que significa “marcar, trazar, describir y ordenar”.

Esta palabra se utiliza de diversas maneras en el Antiguo Testamento y no siempre en el sentido estrictamente legal o judicial. El primer uso de la palabra en la Biblia se encuentra en Génesis 47:22.

Génesis 47:22

22Solamente la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto los sacerdotes tenían ración de Faraón, y ellos comían la ración que Faraón les daba; por eso no vendieron su tierra.

Las raciones o porciones asignadas. En otras palabras, el faraón “delimitó”, “describió” y “ordenó” su sustento, su estilo de vida y su lugar en la sociedad. José no iba a intentar cambiar lo que su rey había prescrito para estos sacerdotes egipcios. El faraón era rey y su voluntad estableció lo que sería aceptable y lo que no.

Proverbios 30:8

8Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario;

La palabra traducida como “necesario” es la misma palabra traducida como “estatuto” en el Salmo 119. Habla de alimento conveniente para mí, asignado o prescrito para mi bienestar. La porción que Dios sabe que es para mí y suficiente para mi sustento.

Un médico puede prescribir una dieta que le da salud y fuerza. El médico le explicará la dieta y se la describirá, haciendo énfasis en lo que puede comer y lo que no. Le exhortará a no abandonar la dieta. ¿Por qué? Porque es la porción que mejor le conviene para promover una buena salud.

Jeremías 31:35-36

³⁵Así ha dicho Jehová, que da el sol para luz del día, las leyes de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que parte el mar, y braman sus ondas; Jehová de los ejércitos es su nombre:

³⁶Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente.

La palabra traducida como “leyes” es la misma palabra traducida como “estatuto” en el Salmo 119. Jeremías habla de las leyes de la naturaleza. La órbita y las características de estos cuerpos celestes están determinadas por Dios. Están destinados a funcionar de tal manera que cumplan el propósito para el cual fueron creados.

La Biblia, que es la voluntad revelada de Dios, debe ser entendida ser la porción necesaria que nuestro Creador nos ha asignado y provisto para nuestro bienestar. Es lo que Él ha ordenado para nosotros. Nos revela lo que el Creador del universo ha declarado aceptable e inaceptable para cada área de nuestra vida.

La enseñanza de la Biblia debe recibirse como la prescripción de Dios quien es la Fuente y Creador de la vida. La palabra es exactamente lo que necesitamos para crecer y prosperar en esta vida y en la eternidad. Su voluntad revelada nos describe las

cosas en las que debemos ocuparnos para estar espiritualmente sanos y fuertes.

La Biblia y sus instrucciones deben aceptarse como la revelación del orden divino para nuestra vida para que cumplamos el propósito para el cual fuimos creados. Ignorar, desatender o rechazar los estatutos de Dios es tan destructivo y tonto como si la luna decidiera cambiar su órbita y chocar contra la tierra. La luna no tiene tal capacidad de escoger sus caminos, pero el hombre tiene que escoger andar en los estatutos de Dios.

Quiero que mis caminos estén dirigidos por los estatutos del Dios Viviente. A diferencia del sol, la luna y las estrellas, nosotros tenemos una elección. Elige dejar que el Dios Todo Sabio ordene tus pasos según Sus estatutos.

Preceptos

Salmo 119:4

⁴Tú encargaste Que sean muy guardados tus mandamientos. (Preceptos)

La palabra hebrea en este versículo puede traducirse como “preceptos” y es una palabra diferente que la palabra traducida “mandamientos” en el versículo 6.

La palabra “preceptos” significa literalmente tomar de antemano. El diccionario da esta definición: “un mandamiento o una orden que se entiende como una regla de acción o conducta.”

Un precepto puede tener una aplicación legal que exige una determinada acción. Esta misma palabra se traduce en otros lugares como “estatutos” y “mandamientos”. También puede ser una instrucción práctica y necesaria para instruir a alguien

en el uso exitoso y provechoso de un aparato o máquina.

Ejemplo de preceptos prácticos

1) Siempre expulsar una unidad USB antes de retirarla es un precepto que le ayudará a evitar dañar los datos guardados en esa unidad USB.

2) Cambiar el aceite más o menos cada 5.000 a 15.000 kilometros es un precepto de mantenimiento del coche para prolongar la vida útil de su vehículo.

La Biblia es el precepto de Dios para la vida. Su voluntad ciertamente nos ordena cierta conducta, pero debemos entender la Biblia como las instrucciones de Dios que nos permitirán tener una vida fructífera y exitosa. Su palabra es el precepto de la vida eterna y abundante.

La raíz de la palabra hebrea traducida como mandamientos o preceptos expresa el amor y la preocupación de Dios al darnos sus preceptos para la vida. La raíz de la palabra se traduce en diferentes lugares del Antiguo Testamento.

La idea de esta raíz de la palabra hebrea es notar o cuidar una cosa, atenderla, tenerle respeto y visitarla con el propósito de hacer el bien.

Génesis 21:1

¹Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado.

Éxodo 4:31

³¹Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

“Visitó” “ha visitado” son la misma raíz de la palabra traducida mandamientos o preceptos. Jehová visitó a Sara y Israel en Egipto para cuidarlos.

Génesis 39:5

⁵Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo.

“Encargo” se dio a José en la casa de Potifar

Números 1:50

⁵⁰sino que pondrás a los levitas en el tabernáculo del testimonio, y sobre todos sus utensilios, y sobre todas las cosas que le pertenecen; ellos llevarán el tabernáculo y todos sus enseres, y ellos servirán en él, y acamparán alrededor del tabernáculo.

Números 1:19

¹⁹Como Jehová lo había mandado a Moisés, los contó en el desierto de Sinaí.

El salmista entendió la palabra de Dios ser los preceptos de Dios para beneficiarse hasta lo máximo la vida. Nosotros también debemos aprender a recibir la palabra de Dios como preceptos de Dios para la vida. Como nuestro Creador, Dios se fija en nosotros y respeta el valor de nuestra existencia. Ha sentido su responsabilidad de atendernos, y visitarnos para ayudarnos a triunfar en la vida. ¿Cómo lo hace? A través de su palabra, la Biblia.

Los mandamientos de Dios no son dictados arbitrarios ni severos. Son el resultado del infinito amor y sabiduría del Dios todo sabio. Él quiere que triunfemos. Quiere que disfrutemos de lo mejor que Él nos ofrece. Ignorar los preceptos de Dios y despreciarlos como dictados irracionales de un Dios tiránico es tan tonto como un adolescente que ignora

las instrucciones de su padre de cambiar el aceite de su coche cada 5.000 a 15.000 kilometros. Hay consecuencias por ignorar preceptos prudentes.

Dios nos ordena que guardemos Sus preceptos diligentemente para que podamos tener éxito y prosperar al hacer Su voluntad y disfrutar de las bendiciones de tal vida.

Mandamientos

Salmo 119:6

⁶Entonces no sería yo avergonzado, Cuando atendiese a todos tus mandamientos.

Todos los términos o nombres de la voluntad revelada de Dios que hemos estudiado hasta ahora han tenido algún significado legal o judicial, pero con otros matices que nos ayudan a entender los motivos y razones detrás de la palabra de Dios.

La palabra hebrea traducida como mandamientos en el versículo 6 es la palabra más fuerte que se puede usar para expresar la autoridad de la palabra de Dios. Debemos obedecer la palabra de Dios porque Él es Dios y nosotros somos Su creación. Este término enfatiza la soberanía de Dios.

Es bueno e importante entender que Dios nos ha dado Su palabra para impartirnos sabiduría, amor, guía, instrucción y dirección. Es esencial que obedezcamos Su palabra para que podamos disfrutar de los beneficios de Su voluntad para nuestra vida, pero la base de todas estas verdades es el hecho de que la palabra de Dios debe ser obedecida porque Él es Dios.

Salmo 103:15-22

*¹⁵El hombre, como la hierba son sus días;
Florece como la flor del campo,*

¹⁶Que pasó el viento por ella, y pereció, Y su lugar no la conocerá más.

¹⁷Mas la misericordia de Jehová es desde la eternidad y hasta la eternidad sobre los que le temen, Y su justicia sobre los hijos de los hijos;

¹⁸Sobre los que guardan su pacto, Y los que se acuerdan de sus mandamientos para ponerlos por obra.

¹⁹Jehová estableció en los cielos su trono, Y su reino domina sobre todos.

²⁰Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, Obedeciendo a la voz de su precepto.

²¹Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad.

²²Benedicid a Jehová, vosotras todas sus obras, En todos los lugares de su señorío. Bendice, alma mía, a Jehová.

Su palabra debe ser obedecida porque Él está por encima de todo. Estamos sujetos a Él por necesidad y debemos reconocer nuestra subordinación sometiéndonos a Su voluntad como nuestro mandamiento.

Rebelarse contra la palabra de Dios es rebelarse contra el Todopoderoso y es sufrir las consecuencias. El incrédulo no derrocará por su rebelión a Aquel que está sobre todas las cosas. Su rebelión sólo traerá ira.

La desobediencia del creyente no trae la ira de Dios, pero sí trae Su disciplina amorosa. La palabra del Padre debe ser obedecida. Usted no va a vencer a su Padre Celestial con su rebelión. Su palabra demostrará ser verdadera y duradera.

Salmo 119:89-96

⁸⁹Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

⁹⁰De generación en generación es tu fidelidad; Tú afirmaste la tierra, y subsiste.

⁹¹Por tu ordenación subsisten todas las cosas hasta hoy, Pues todas ellas te sirven.

⁹²Si tu ley no hubiese sido mi delicia, Ya en mi aflicción hubiera perecido.

⁹³Nunca jamás me olvidaré de tus mandamientos, Porque con ellos me has vivificado.

⁹⁴Tuyo soy yo, sálvame, Porque he buscado tus mandamientos.

⁹⁵Los impíos me han aguardado para destruirme; Mas yo consideraré tus testimonios.

⁹⁶A toda perfección he visto fin; Amplio sobremanera es tu mandamiento.

Usted no va a cambiar los mandamientos de Dios, así que más vale que deje que Sus mandamientos lo cambien a usted. Nunca invalidará ni anulará lo que Él ha declarado ser correcto, verdadero y eterno. Si vamos a prosperar en este universo de Dios, vamos a tener que rendirnos a Su palabra. Primero para la salvación y luego para una vida de piedad.

Testimonios

Salmo 119:2

²Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan;

Las palabras de Dios, Su voluntad revelada, son los testimonios de Dios para el hombre. Un testimonio se da para revelar lo que es verdadero, correcto y bueno. Un testimonio establece hechos y

pruebas para aquellos que de otra manera no conocerían esos hechos y evidencias.

Ejemplo:

En un tribunal de justicia se presentan testigos para establecer hechos y detalles para el jurado, que hasta ese momento no sabe nada de los hechos y detalles del caso.

Diferentes tipos de testigos –

Testigos expertos: se presentan para presentar los hechos científicos, médicos y forenses relacionados con el caso. Con base en su testimonio, el jurado puede sacar ciertas conclusiones sobre el caso.

Testigos de carácter: Como el jurado no conoce al acusado ni sus tendencias o personalidad, se convoca a personas para que establezcan su buen o mal carácter. El jurado saca conclusiones basándose en este testimonio.

Testigos oculares: personas que presencian o conocen de primera mano un acontecimiento. Son personas que estuvieron presentes cuando ocurrió el delito y que pueden relatar detalles del delito a un jurado que no estuvo presente. Establecen lo que sucedió y lo que no sucedió.

Los testimonios de los hombres siempre están abiertos a la sospecha. Los abogados siempre intentarán desacreditar a los testigos de su oponente. Intentarán que el jurado cuestione la credibilidad de cada testigo.

El juez hace que los testigos juren bajo juramento que dirán la verdad. El jurado tomará una decisión basándose en su convicción de la veracidad de cada testigo.

Cuando se trata de la vida, la muerte y la eternidad, ¿el testimonio de quién debemos creer? En el Salmo 119, el salmista valoraba la palabra de Dios como el testimonio confiable en el que basaba sus decisiones de vida.

Cada uno toma decisiones para su vida basándose en el testimonio de alguien. Los hombres siguen los ejemplos y las filosofías de otros hombres y confían en sus testimonios sobre lo que es bueno, correcto y verdadero.

Sería prudente que cuestionáramos la credibilidad del testimonio de los hombres. Todos nacen de la misma manera, viven una vida pasajera y pasan de esta vida como la neblina. ¿Cómo pueden saber más de la vida, la muerte y la eternidad de lo que yo sé? Yo sé que no sé nada por mi propia sabiduría.

Los testimonios de Dios revelados en la Biblia son los únicos testimonios confiables. Él es el testigo experto que nos dice el significado y el propósito de la vida, pues Él es la fuente de vida. Él nos revela los detalles de la caída del hombre en el pecado y su maravilloso plan de redención.

Él es el único testigo del carácter que puede describir con precisión su propio carácter y el de su Hijo. Él ha revelado sus planes y propósitos para el hombre en general y específicamente para aquellos a quienes llama sus hijos. Él nos conoce íntimamente y nos describe con precisión. El carácter del hombre no se describe en ningún otro lugar de manera tan gráfica y precisa como en los testimonios de Dios.

El Dios Eterno es el testigo ocular definitivo, pues es eterno, omnisciente y omnipresente. ¿Quiere

usted saber de dónde viene el hombre? Lee el testimonio del Testigo Ocular, el Testigo que estuvo presente cuando el hombre fue creado.

Las muchas profecías que se han cumplido hasta el último detalle establecen a Dios como el Testigo Ocular Divino que ve las cosas antes de que sucedan. Él ha dado testimonio de la realidad de las cosas preparadas para quienes lo aman.

¿Es Dios un testigo creíble?

Salmo 138:1-2

¹Te alabaré con todo mi corazón; Delante de los dioses te cantaré salmos.

²Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

La reputación eterna de Dios, Su Santo y Honorable Nombre dependen de Su fidelidad para cumplir Su palabra. Si las cosas que Dios ha testificado como buenas, justas y verdaderas resultan ser falsas, Él no es Dios y Su nombre no es digno de ser alabado.

Pero si Su palabra es verdadera, y Él es un testigo fiel, debemos tomar decisiones basándose sobre los testimonios confiables de Dios.

Si consideramos la historia del hombre, es evidente que el hombre no conoce el remedio para todos los problemas de la raza humana. El sufrimiento, el odio, el crimen, la injusticia, la pobreza y la muerte son cada vez peores.

Las teorías del hombre sobre el origen del hombre son tonterías.

Romanos 3:4

⁴De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado.

Diga lo que Dios dice y tendrás razón. Viva su vida de acuerdo con Su verdad y al final descubrirá que ha tomado la decisión correcta. Crea Sus testimonios.

Juicios

Salmo 119:7

*⁷Te alabaré con rectitud de corazón Cuando aprendiere tus justos **juicios**.*

Juicios – Definición del diccionario de Vine - “Esta palabra tiene dos sentidos principales; el primero se refiere al acto de actuar como juez, escuchar un caso y dar un veredicto apropiado”. También “puede referirse a los “derechos” que pertenecen a alguien”.

Veredicto : En nuestra última lección descubrimos que Dios es un testigo confiable cuyo testimonio es irreprochable y, por lo tanto, debe aceptarse como verdad. Llegamos a comprender la verdad al creer en su testimonio.

Ahora, lo vemos a Dios como el Juez que pronuncia un veredicto justo con la autoridad de ejecutarlo.

Eclesiastés 12:13-14

¹³El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre.

¹⁴Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

La palabra de Dios debe ser el veredicto final sobre cada asunto. Todo ser humano será juzgado según Su palabra. Nosotros, los de esta edad de la Iglesia, seremos juzgados por la sana doctrina revelada al apóstol Pablo.:

Romanos 2:16

¹⁶en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

La raíz de esta palabra se utiliza en Génesis 18:25.

Génesis 18:25

²⁵Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?

Abraham confiaba en el juicio de Dios, aunque no lo comprendía del todo. Incluso cuando la situación parecía contradecir lo que él sabía acerca de Dios, sabía que su veredicto siempre sería correcto y justo.

En asuntos legales, cuando se quiere hacer algo que está regulado por las leyes del país, siempre es mejor consultar la ley antes de comenzar.

Ejemplo:

Antes de construir nuestro nuevo templo en los Estados Unidos, primero averiguamos cuáles eran los códigos y las restricciones antes de comenzar el proyecto. Si no lo hubiéramos hecho, todo lo que habíamos construido podría haber sido demolido, con un gran costo y una enorme pérdida.

Acude a la palabra, al veredicto de Dios sobre lo correcto e incorrecto, lo provechoso e inútil. Vive tu vida en sumisión a Su palabra y conocerás las

bendiciones de Dios para esta vida y la eternidad.

Derechos -

Salmo 7:10-11

¹⁰ Mi escudo está en Dios, Que salva a los rectos de corazón.

¹¹ Dios es juez justo, Y Dios está airado contra el impío todos los días.

Salmo 10:16-18

¹⁶ Jehová es Rey eternamente y para siempre; De su tierra han perecido las naciones.

¹⁷ El deseo de los humildes oíste, oh Jehová; Tú dispones su corazón, y haces atento tu oído,

¹⁸ Para juzgar al huérfano y al oprimido, A fin de que no vuelva más a hacer violencia el hombre de la tierra.

Los juicios del Señor a menudo son percibidos como veredictos duros y negativos, pero para aquellos que temen al Señor son la protección y provisión de nuestros derechos celestiales como Sus hijos.

Salmo 103:1-6

¹ Bendice, alma mía, a Jehová, Y bendiga todo mi ser su santo nombre.

² Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios.

³ El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias;

⁴ El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias;

⁵ El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila.

⁶ Jehová es el que hace justicia Y derecho a todos los que padecen violencia.

La palabra traducida “derecho” es la misma palabra en hebreo que es traducida “juicios” en el Salmo 119:7

Me regocijo en los juicios del Señor, porque son la garantía de mis derechos celestiales.

Juan 1:11-12

¹¹A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

¹²Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

Verdad

Salmo 119:30

³⁰Escogí el camino de la verdad; He puesto tus juicios delante de mí.

Salmo 119:86

⁸⁶Todos tus mandamientos son verdad; Sin causa me persiguen; ayúdame.

Verdad – El significado de la palabra traducida “verdad” es "establecido" o "duradero", "continuo", "cierto". (Vine)

Ya hemos enfatizado la confiabilidad de la voluntad revelada de Dios cuando estudiamos el término “testimonio”. Podemos confiar en que la Biblia no es falsa. Podemos descansar en su confiabilidad y no cuestionar su exactitud. Es la verdad.

Santiago 1:17-21

¹⁷Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

¹⁸El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

¹⁹Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse;

²⁰porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.

Vamos a considerar también otro aspecto de esta palabra, verdad. Tiene que ver con el carácter duradero de la palabra de Dios. Nunca llegará un momento en que la palabra de Dios sea obsoleta o inadecuada para atender las necesidades del hombre. La palabra es eternamente correcta.

Salmo 119:89-90

⁸⁹Para siempre, oh Jehová, Permanece tu palabra en los cielos.

⁹⁰De generación en generación es tu fidelidad; Tú afirmaste la tierra, y subsiste.

Su palabra es tan eterna como Dios mismo. Siempre podemos confiar en que ella satisfará nuestras necesidades porque Dios siempre estará ahí para hacerla realidad. Su palabra se mantiene firme porque Dios se mantiene firme.

Éxodo 17:12

¹²Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

En este versículo la palabra traducida como “firmeza” es la misma palabra traducida como

“verdad” en el Salmo 119. Tiene la idea de estabilidad. La palabra de Dios es estable. ¿Alguna vez se ha sentado usted en una silla que no sabía que era débil y rota? Seguramente fue una experiencia muy dolorosa y chocante. La palabra de Dios nunca le fallará ni le decepcionará.

Nosotros cambiamos, nuestras circunstancias cambian, el mundo cambia. Las ideas van y vienen, pero la palabra de Dios es la Verdad Eterna. Viva su vida según la verdad de la palabra y será tan estable y firme como la verdad de Dios.

2 Pedro 3:17-18

¹⁷Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza.

¹⁸Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.

Palabra

Salmo 119:9

⁹¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.

Palabra – La “palabra” de Dios indica los pensamientos y la voluntad de Dios. (Vine)

Nuestra actitud hacia la Biblia es un reflejo directo de nuestra actitud hacia Dios. ¿Le importan a usted los pensamientos y la voluntad de Dios? Él nos ha expresado sus pensamientos y propósitos por medio de Su palabra.

Muchas veces escuchamos a alguien decir que si tan solo pudiera escuchar la voz de Dios, inmediatamente creería y obedecería. Pero Dios nos

ha hablado claramente a través de Su palabra.

2 Timoteo 3:16-17

¹⁶Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

¹⁷a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Hebreos 1:1-4

¹Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas,

²en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

³el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder; habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

⁴hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos.

La voz de Jesús es el evangelio de Jesucristo que nos comunica el plan de redención de Dios para la raza humana. Comienza con la salvación, pero incluye todo los propósitos de Dios.

Juan 1:1

¹En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Juan 1:14

¹⁴Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

La palabra griega traducida “verbo” en Juan tiene un significado similar a la palabra hebrea traducida “palabra” en el Salmo 119. Tiene el sentido de la expresión de pensamientos, motivos y voluntad.

Dios tenía algo que quería expresarle al hombre, y lo hizo a través de Su Hijo. ¿Cómo puede la creación de Dios hacer oídos sordos a la voz de su Creador, a Su palabra, la Biblia?

Hebreos 12:25-29

²⁵Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos.

²⁶La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.

²⁷Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles.

²⁸Así que, recibiendo nosotros un reino inmovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia;

²⁹porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Los perdidos hacen oídos sordos a la voluntad revelada de Dios concerniente a Jesús, pero muchas veces Sus propios hijos hacen oídos sordos a Su instrucción amorosa. “El que tiene oído, oiga” dice Jesús a las iglesias en Apocalipsis.

1 Tesalonicenses 2:13

¹³Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra

de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

Seamos como los tesalonicenses. Estemos atentos a los pensamientos y planes de Dios para que podamos beneficiarnos de sus palabras llenas de gracia.

Camino

Salmo 119:1-3

¹Bienaventurados los perfectos de camino, Los que andan en la ley de Jehová.

²Bienaventurados los que guardan sus testimonios, Y con todo el corazón le buscan;

³Pues no hacen iniquidad Los que andan en sus caminos.

Camino – “camino (sendero, carretera, autopista); distancia; viaje; manera, conducta; condición; destino”. (Vine)

La Biblia nos revela el rumbo y la conducta de Dios. Él también nos ha revelado el rumbo y la conducta para nuestras vidas que nos llevarán al fin deseado que Él quiere para nosotros.

Esta vida es un viaje. Dios nos ha dado el mapa de ruta que nos lleva a un destino eterno y glorioso. Ignorar la palabra de Dios lo llevará a dónde no quiere ir y estará eternamente perdido y dejado a un lado del camino herido y abandonado.

Proverbios 14:12

¹²Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.

Jeremías 10:23-24

²³Conozco, oh Jehová, que el hombre no es

señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos.

²⁴Castígame, oh Jehová, mas con juicio; no con tu furor, para que no me aniquiles.

Camine con Dios, concuerda con Su palabra y conocerá la protección y provisión de Dios para su vida.

Amós 3:3

³¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?

Cuando caminamos en los caminos de Dios estamos en buena compañía.

Salmo 23:1-6

²En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.

³Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.

⁴Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

⁵Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.

⁶Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.

Jeremías 6:16

¹⁶Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.

Dios no ha cambiado la dirección que está tomando. Él todavía se conduce y cumple sus

propósitos de acuerdo con su voluntad revelada. Si vamos a beneficiarnos de sus amorosos caminos y voluntad, debemos regresar al mismo camino que Él siempre ha recorrido. Debemos conducirnos de acuerdo con su voluntad revelada.

Justicia

Salmo 119:40

⁴⁰He aquí yo he anhelado tus mandamientos; Vivifícame en tu justicia.

Salmos 119:142

¹⁴²Tu justicia es justicia eterna, Y tu ley la verdad.

Justicia – “hacer justicia o lo correcto”. La justicia de Dios habla, en primer lugar, de Su norma de lo que es correcto e incorrecto. Es Su universo, es Su norma la que mide la rectitud de todo lo que contiene. Él ha revelado esa norma en la Biblia. Decir que no hay verdades absolutas de lo que es correcto o incorrecto es negar que existe un Dios y que Él es justo.

Como Dios justo, por naturaleza no puede hacer otra cosa que actuar según su propio norma de lo que es correcto y lo que es incorrecto. Aunque es soberano y puede hacer lo que quiera, siempre se comporta de manera justa y recta, conforme a Su palabra.

¿Por qué el salmista le pediría al Señor que lo vivificara en Su justicia? Muchos temen la justicia de Dios pensando que debe implicar castigo. Pero para quienes temen al Señor y obedecen Su palabra, Su justicia es un consuelo.

La palabra de Dios declara que es correcto que Dios nos llame Sus hijos.

Juan 1:12

¹²Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

La Biblia también declara que es justo que Dios nos considere justos ante sus ojos.

Romanos 3:26

²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

Como hijos de Dios, Él nos revela que tenemos derecho a esperar que Dios provea para nosotros y nos proteja en esta vida.

Romanos 8:31-34

³¹¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

³²El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

³³¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

Es justo que Jesús regrese para llevarnos al cielo ya que Él nos dijo que iba a preparar un lugar para nosotros.

Juan 14:1-3

¹No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

²En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a

preparar lugar para vosotros.

³Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

Me alegro por la palabra de Dios. Es Su justicia. Siempre es correcto cumplir con las promesas dadas. Dios cumplirá todas las promesas que me hizo porque esas promesas son correctas y justas según Su propia justicia.

Salmo 119:40-41

⁴⁰He aquí yo he anhelado tus mandamientos; Vivifícame en tu justicia.

⁴¹Venga a mí tu misericordia, oh Jehová; Tu salvación, conforme a tu dicho.

Ahora podemos entender el poder vivificante de Su justicia.

Lucas 1:38

³⁸Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Que digamos como María, “Hágase conmigo conforme a tu palabra, Señor.” Que digamos como David, “vivifícame en tu justicia.”